

Las transformaciones de la economía mundial a inicios del siglo XXI¹

Paulo Leal²

Introducción

La economía mundial pasa por un profundo proceso de transformación en la cual la más reciente etapa del capitalismo, la Informática-Global (Dabat 1993) se encuentra en una fase declinante.

Esta declinación de la etapa del capitalismo se caracteriza por profundas transformaciones en el sector productivo, en el tecnológico, en lo financiero y la institucionalidad imperante (el neoliberalismo) se observa poco eficiente para resolver los conflictos contemporáneos. Como los casos de la falta de inversión productiva, la falta de empleo, la enorme desigualdad económica, la emergencia sanitaria por el Coronavirus, entre otros.

Por tanto, en este capítulo planteamos que el estado de transformación de la economía mundial se compone de dos procesos que se traslapan: el agotamiento del neoliberalismo y la irrupción de un nuevo orden mundial liderado por China y el Sudeste de Asia, pero que difícilmente transitaremos hacia una hegemonía china, al menos en el mediano plazo.

Ambos fenómenos se encuentran en ciernes y aún pueden presentar diversos comportamientos, inclusive el retroceso, pero la tendencia es hacia la declinación de una zona y el ascenso de la otra.

Para desarrollar las transformaciones mencionadas en esta investigación se ha dividido el

¹ Este capítulo contó con el apoyo del Proyecto PAPIIT IN310720 "Evolución de la economía estadounidense y su impacto en México en el periodo 1990-2020". El autor agradece el apoyo bibliográfico y estadístico de los ayudantes: David Barreto, Sergio Cortés, Alec Singer y Susana Zamora

² Profesor-Investigador Asociado C Tiempo Completo Definitivo en la academia de INAE de la Facultad de Economía de la UNAM, correo: phleal77@gmail.com

capítulo en tres secciones: en la primera se presentan algunos rasgos de la transformación de la economía mundial, hacemos énfasis en los sectores manufacturero, del comercio internacional y monetario-financiero; posteriormente, en la segunda parte profundizamos en el proceso de descomposición del neoliberalismo y de la economía de EUA en particular para concluir en el apartado tres con un estudio del ascenso de la economía china y del sudeste de Asia.

1 Transformaciones generales de la economía mundial

La economía mundial está pasando por un profundo proceso de transformación desde inicios del siglo XXI. Consideramos que desde 2001 se observa una clara inflexión en el ciclo largo que ha inaugurado una clara fase de menor crecimiento contrastando con el crecimiento observado durante la década de los años 1990.

La crisis punto com inauguró un profundo proceso de cambios que se componen por los siguientes elementos: a) la crisis económica mundial de 2001; b) la entrada de China a la OMC; c) la primera etapa de una prolongada era de inestabilidad y volatilidad monetaria y financiera a nivel mundial y d) el desafío a la hegemonía estadounidense simbolizada por los ataques del 11 de septiembre.

Desde entonces a la fecha la economía mundial ha pasado por tres momentos de recesión económica (2001, 2009 y 2020) que han generado una ola de transformaciones en diversos ámbitos en este capítulo planteamos como los más relevantes a nivel económico: a) la reestructuración productiva, b) los cambios en el comercio mundial y las transformaciones financieras y monetarias.

1.1 Reestructuración productiva

El proceso de internacionalización de la producción tomó fuerza a finales de la década de 1970 como resultado de la intensificación de la competencia por el mercado mundial entre Japón, Alemania y EUA (Grunwald y Flamm 1991). La estrategia de internacionalizar partió de la necesidad de las empresas estadounidenses para reducir costos y mejorar la competitividad frente a las empresas japonesas y alemanas en la industria automotriz que ya le estaban ganando el mercado incluso en EUA. Pero también en ramas como la textil y la de semiconductores. EUA mandó parte de su producción al sudeste de Asia y a América Latina logrando pagar menores salarios por actividades intensivas en mano de obra.

Para la década de 1990 este proceso ya se había profundizado y la internacionalización de los servicios abarca desde entonces al sector financiero, al *call center*, diseño de productos, asesoría, mantenimiento, etcétera. A este proceso de internacionalización de múltiples actividades se le conoce como *offshoring* (Giao y De Miranda 2012).

El avance tecnológico en comunicaciones y transportes ha generado una notable reducción de costos en estas actividades a distancia. En la actualidad Apple es la empresa que más internacionaliza sus actividades en el mundo, sus instalaciones en Irlanda le permiten reducir costos impositivos y salariales a nivel millonario al no residir en EUA³.

Este proceso de *offshoring* les ha permitido a varias empresas de distintas nacionalidades incrementar sus niveles de rentabilidad (los líderes en internacionalizar sus actividades son EUA, Japón, Reino Unido, Francia y Alemania de acuerdo con Davis et. Al. 2006), pero ha

³ La Comisión Europea exigió a Irlanda que recupere 13,000 millones de euros más intereses de Apple por impuestos no pagados tan sólo entre 2003 y 2014 (el Mundo 2016).

dejado una pérdida de empleos en sus países y un deterioro de los indicadores macroeconómicos como demanda agregada, recaudación fiscal, fortaleza del mercado interno, inversión bruta fija y niveles de crecimiento en el PIB.

El *offshoring* es hoy uno de los principales motores de la globalización y ha abierto una nueva fase en la competencia capitalista, generando espacios de rentabilidad en países emergentes.

El principal beneficiario ha sido China, que es hoy el principal taller del mundo. Sin embargo, el caso de India es muy relevante porque el offshoring que recibe se caracteriza por actividades intensivas en conocimiento, no sólo en manufactura.

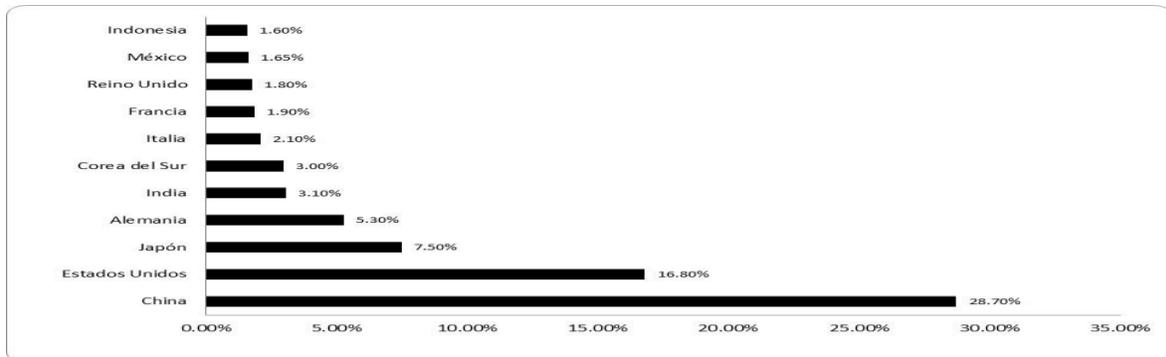
El mundo se ha venido transformando, tres de los países más industrializados EUA, Japón y Reino Unido presentan déficits de cuenta corriente producto de una menor producción manufacturera y los países emergentes han venido avanzando en la exportación de manufacturas, pero a partir de una nueva cadena de valor a nivel mundial en la que participan con una porción del valor agregado mundial.

Desde mediados de la década pasada la presencia en la exportación de manufacturas de Indonesia, Vietnam, India y México ha venido creciendo. En la gráfica 1 se observa el ranking de los principales países productores de manufacturas con una fuerte presencia de países emergentes (Parodi 2018).

El otro elemento que es fundamental considerar en lo relativo a las transformaciones en el sector productivo mundial es el cambio tecnológico. Si bien la innovación no ha cesado, los cambios en software y gadgets no han estimulado el crecimiento de la productividad laboral como lo hizo la revolución informática. Innovaciones como las impresoras 3D, la desalinización del agua, la biología sintética, la generación de energías limpias o la

nanotecnología no han terminado de establecerse en el ámbito productivo de manera generalizada, por lo que no han logrado generar un nuevo ciclo de crecimiento económico como lo lograron las tres revoluciones industriales anteriores. La economía mundial ciertamente está cambiando hacia una sociedad de servicios desde la década de 1970, por ejemplo, en 1995 el 32 % del PIB mundial correspondía a la industria y en 2019 ese porcentaje se redujo al 24%. En cambio, en 1995 EUA, Japón y Alemania dominaban por mucho la actividad industrial, en la actualidad la presencia de China, India, Indonesia y México nos señalan importantes cambios en la forma y el lugar de producción de las manufacturas que tiene que ver con la necesidad de las empresas transnacionales de reducir costos, ampliar la rentabilidad y por tanto mejorar su acumulación, (Leal y Vargas 2022) ver gráfica 1.

Gráfica 1 Los 11 principales países en la producción manufacturera mundial % de participación 2019



Fuente: ONU Estadísticas de la División de Naciones Unidas

Observamos innovaciones en diversos países, algunas con un futuro muy prometedor de generar mejoras sustanciales para la humanidad, otras no tanto, pero países como Alemania, Corea, EUA, Rusia, China Japón, Suecia, Francia, India entre otros se encuentran en una carrera tecnológica que hace imposible pensar en una reedición de la década de 1990 con EUA

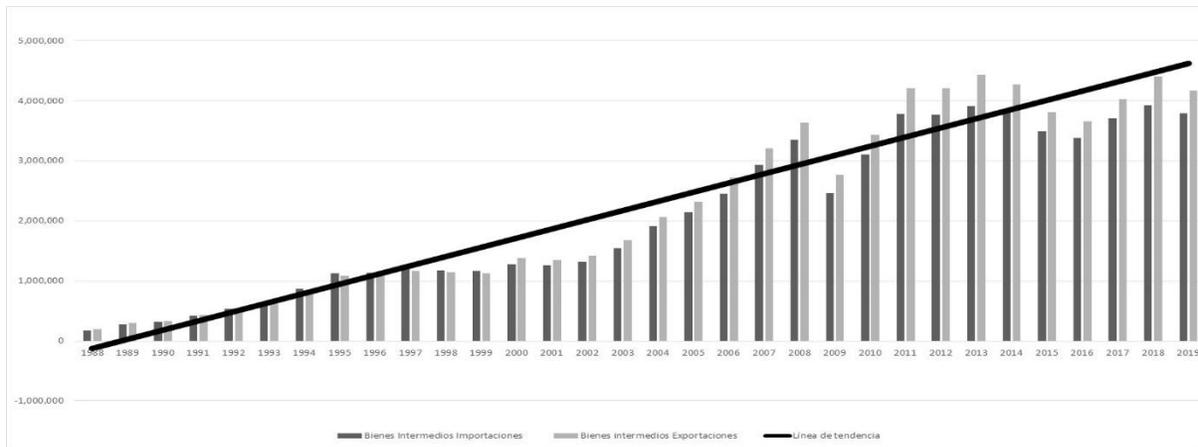
a la cabeza de la innovación en la revolución informática y por tanto en el liderazgo económico mundial. Más bien se observan distintos polos de innovación y una transición de una hegemonía estadounidense a un mundo multipolar. Estas transformaciones se observan también en el comercio internacional como veremos a continuación.

1.2 Cambios en el comercio internacional

Como resultado del proceso de reestructuración productiva descrito, el comercio internacional ha presentado cambios importantes que son el resultado de la búsqueda de mayor rentabilidad de las empresas transnacionales y de la creciente participación en la economía mundial de países con Estados nacionales fuertes, que venden bienes de consumo final como productos de alta tecnología (electrónicos y computadoras), pero también en algunos casos, bienes intermedios. Estas economías están invirtiendo productivamente, generando empleos, incrementando su PIB y presentan un superávit en su cuenta corriente para el año 2020, tal es el caso de China (535 mil millones de dólares de superávit), Indonesia (21 mil millones), Vietnam (20 mil millones), Corea (45 mil millones) y Rusia (105 mil millones) de acuerdo con el ITC 2021. Pero al mismo tiempo, observamos una menor importancia en la industrialización y en las exportaciones en los países neoliberales como Reino Unido con un saldo en cuenta corriente de -231 mil millones de dólares, EUA -976 mil millones y Francia -93 mil millones. Justamente estos tres países van a la cabeza en la internacionalización de sus actividades económicas. Estas cifras implican que el proceso de industrialización ha dejado de ser comandado por el occidente y China y el Sudeste de Asia se han colocado como el principal motor de la economía mundial.

Dentro de este proceso, la producción de bienes intermedios ha venido ganando terreno gracias a la dinámica de fábrica global o *offshoring* que se ha profundizado desde la década de 1990, como se observa en la gráfica 2.

Gráfica 2 Comercio mundial de bienes intermedios 1988-2019 (miles de dólares)



Fuente: Banco Mundial World Integrated Trade Solution 2021

Durante la década pasada observamos una transformación en la economía china que implicó una reducción en su tasa de crecimiento del PIB y una mayor participación de su mercado interno en detrimento de sus exportaciones. Estrategia implementada ante la recesión de EUA y Europa en 2009. Por ello China disminuyó su demanda de commodities lo que ha generado un gran impacto en los precios y en las exportaciones de éstas, produciendo una menor actividad económica en los países emergentes que exportan estos productos.

Recapitulando, las principales transformaciones en el comercio mundial las sintetizamos en los siguientes seis puntos: 1) ha crecido el peso del comercio de bienes intermedios dentro del total de los bienes comercializados; 2) el papel de países emergentes dentro del comercio mundial se ha incrementado destacando que China pasó de ser el sexto país en exportaciones mundiales

a ser el número 1 desde 2009; 3) el papel creciente de economías como México, Vietnam e India en las exportaciones; 4) la gran importancia que han tomado las manufacturas de alta tecnología dentro de las exportaciones mundiales; 5) la pérdida de liderazgo de las exportaciones de mercancías como los automóviles, el petróleo y los minerales que eran muy importantes en décadas pasadas y que ahora le ceden el primer lugar a las exportaciones de bienes de alta tecnología (electrónica y cómputo) y 6) el papel de China como principal motor de la economía mundial que al caer su demanda de importaciones generó una caída en el precio de las commodities y con ello el desplome de las exportaciones mineras y energéticas de varios países emergentes y un menor crecimiento mundial.

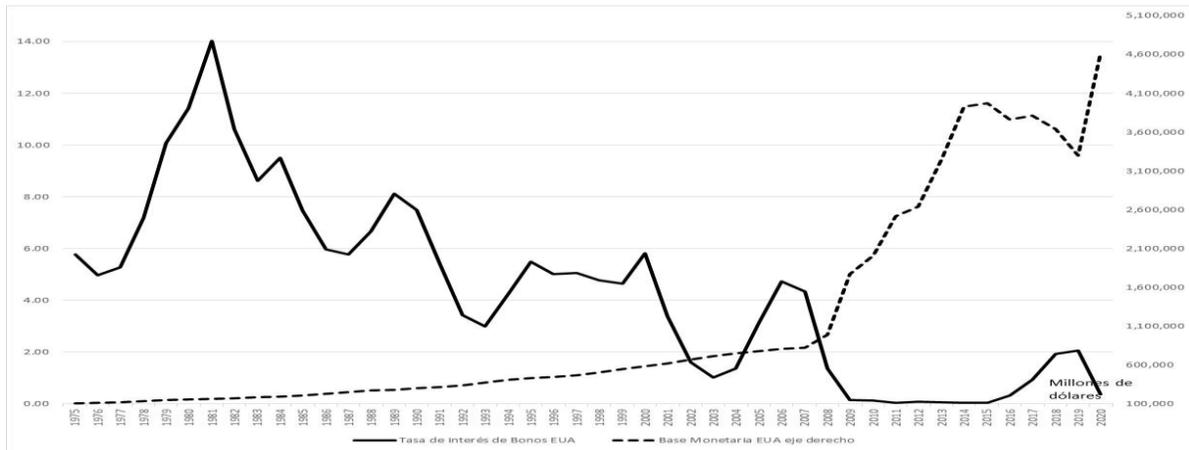
Esta era la situación de la economía mundial antes de la Pandemia por Coronavirus en 2020 y 2021. Con la caída de la actividad económica, las exportaciones mundiales cayeron 8% respecto de 2019 y 11% respecto de 2018 (ITC, 2021). Sin embargo, un problema más se ha sumado a la economía mundial hacia el último tercio de 2021, es el incremento en el precio de la energía. El petróleo se ha incrementado de 18 dólares en abril de 2020 a 80 en octubre de 2021, en el caso del gas natural el precio se ha incrementado en 180% en el último año (CNN, 2021). Esta escalada de precios podría generar un estado en la economía mundial de estangflación como ocurrió en la década de 1970. El detonante de la crisis mundial en ese entonces fue un brusco incremento de la tasa de interés. En estos momentos, octubre de 2021 la tasa de interés sigue cerca del 0% generando burbujas e inestabilidad financiera y crece la probabilidad de un incremento a la tasa de interés en fechas próximas como correctivo a la inflación. Lo que en conjunto genera un sector financiero muy inestable como veremos a continuación.

1.3 Cambios en el sector financiero y monetario

Las transformaciones en lo productivo y lo comercial son el telón de fondo de la situación financiera mundial actual que ha sido influenciada por los programas de recuperación económica implementados tras la crisis de 2009. Estos programas han implicado cambios drásticos en las políticas monetaria y fiscal⁴. En lo monetario primero consistieron en una reducción a prácticamente 0% en la tasa de interés lo que sin duda impidió que el crac se convirtiera en una recesión mundial prolongada como en la década de 1930. Pero a más de 10 años de la crisis de 2009 la economía mundial, y en particular la de los países occidentales, no ha retomado la senda del crecimiento económico de forma sostenida, por lo que se han implementado políticas heterodoxas de estímulo monetario (Parodi 2018). Esta política ha consistido en la recompra de bonos públicos y privados por parte de los bancos centrales de Japón, EUA, Reino Unido y del Banco Central Europeo, esta política se le conoce como Flexibilización monetaria o *Quantitative Easing (QE)*, que ha implicado un incremento en la liquidez mundial como nunca en la historia del capitalismo, ver gráfica 3.

⁴ En el terreno fiscal ha implicado un regalo de dinero en efectivo para incentivar el consumo, en el caso de EUA, esta política ha requerido de ampliar de urgencia el techo del endeudamiento del Estado en octubre de 2021 para poder continuar con las actividades económicas

Gráfica 3 Base Monetaria y Tasa de interés EUA 1975-2020

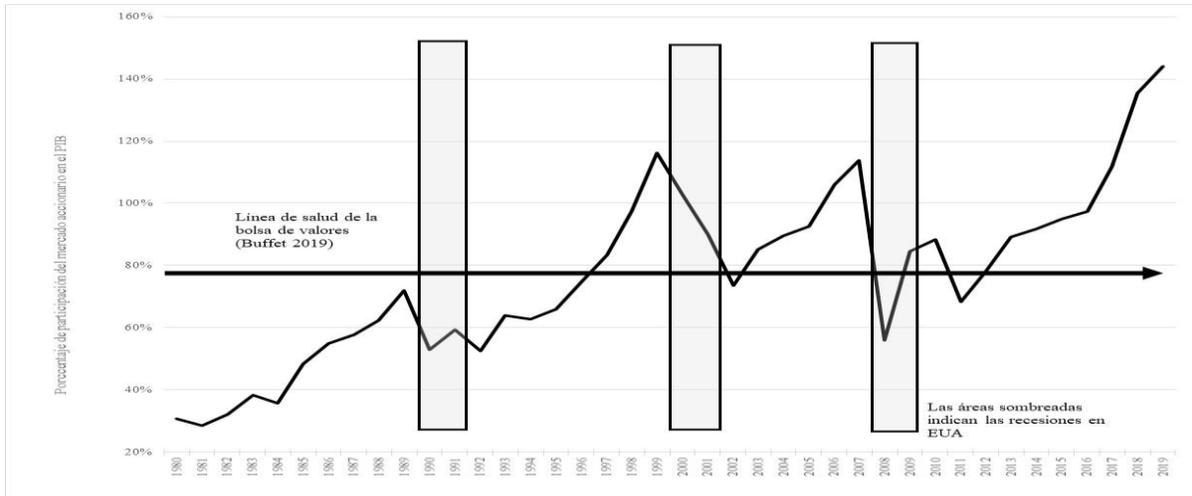


Fuente: Federal Reserve Bank of St. Louis

Si bien es cierto que para octubre de 2021 ya no se encuentra activa la QE, las tasas de interés siguen cerca del 0%. Esta situación ha alentado la especulación porque les ha permitido a los agentes económicos aumentar su endeudamiento, lo complicado es que no ha crecido la inversión bruta fija al mismo ritmo (ONU, 2020), lo que ha implicado que de manera creciente se genere un distanciamiento entre el desempeño de la economía real y el sector financiero. Por ejemplo, en lo referente a la bolsa de valores sigue presentando cotizaciones históricamente altas con un estado de la economía de lento o nulo crecimiento profundizado en 2020 por el Coronavirus que generó un desempeño del PIB mundial del -3.5% y de -6.1% en las principales economías occidentales⁵ esta combinación de bajo crecimiento con incremento de las bolsas de valores han generado un estado de especulación que ya es considerado una nueva burbuja financiera tan peligrosa como la de 2009, ver gráfica 4.

⁵ Consideramos como principales economías occidentales a EUA, la Zona euro y Japón

Gráfica 4 Capitalización del mercado como % del PIB mundial, 1980-2019



Fuente: Federación Mundial de Bolsas (2020). "Capitalización en el mercado de empresas nacionales que cotizan en bolsa (% del PIB)", en Banco Mundial Datos. Disponible en <https://datos.bancomundial.org/indicador/CM.MKT.LCAP.GD.ZS>; Gurufocus (2020). "Buffett Indicator: Where Are We with Market Valuations?", en Gurufocus.com. [Consultado 13 de marzo de 2020] <https://www.gurufocus.com/stock-market-valuations.php>; *2020 con datos hasta el 13 de marzo de 2020

En el aspecto gubernamental también ha crecido la deuda de los Estados y de las economías nacionales, sobre todo de las principales economías occidentales ver cuadro 1.

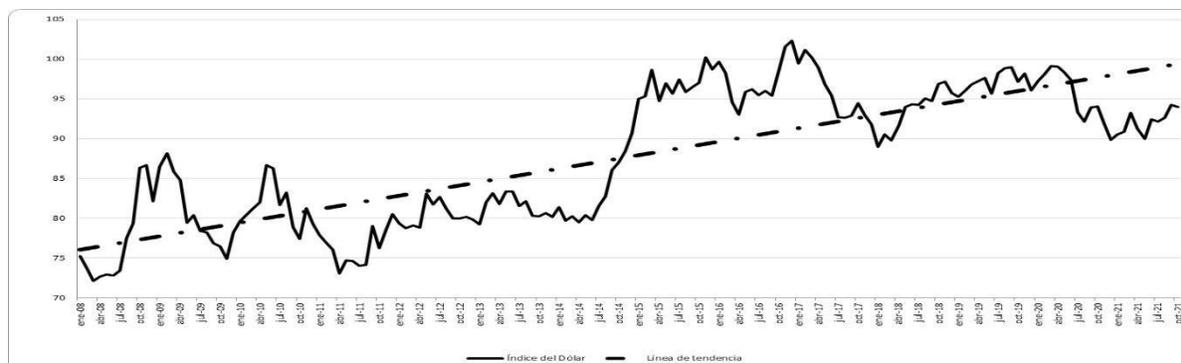
Cuadro 1 Deuda pública y deuda externa de países seleccionado % del PIB 2021

Países	Deuda pública % del PIB	Deuda externa % del PIB
Estados Unidos	138.3%	98.0%
Japón	80.5%	276.2%
Reino Unido	20.7%	114.3%
France	156.9%	122.0%
Grecia	318.3%	171.6%
Países Bajos	617.1%	84.7%
Alemania	327.6%	88.3%
Irlanda	824.5%	101.7%
China	13.1%	54.9%
India	260.1%	82.8%
Indonesia	34.8%	32.1%
Corea del Sur	27.9%	45.2%
Rusia	18.7%	39.2%
México	51.8%	78.5%

Fuente: USdebt clock.org 2021

Irónicamente observamos un fortalecimiento del dólar que, a pesar del gran endeudamiento de EUA, de que fue el epicentro de la crisis financiera de 2009 y de que ha sido uno de los países más golpeados económicamente por la Pandemia, ver gráfica 5.

Gráfica 5 Índice dólar estadounidense DXY⁶ (2008-2021)



Fuente: Tradingview (2021)

Si consideramos en conjunto el crecimiento especulativo de las bolsas de valores, la apreciación del dólar, la caída de las tasas de interés y el gran crecimiento de la liquidez a nivel mundial completamos un panorama financiero y monetario de muy alta incertidumbre que podría ser la antesala de una nueva crisis financiera mundial, sobre todo si contemplamos la enorme disparidad entre el sector financiero y el sector real de la economía, una vez presentado el panorama general de la economía mundial pasaremos en el siguiente apartado al estudio de la economía de EUA.

2 Declinación de EUA

La declinación de EUA se enmarca en un largo proceso no lineal y con discontinuidades que

⁶ El índice DXY compara diariamente el comportamiento del dólar estadounidense frente a las otras seis principales divisas del mundo: el euro el yen japonés la libra esterlina el dólar canadiense la corona sueca y el franco suizo

ha sido el resultado de problemas internos y de haber sido rebasado en la competitividad mundial, primero por sus propios aliados: Alemania y Japón; y ahora por países como China o Corea (Dabat y Leal 2019).

Consideramos que la hegemonía de EUA ha pasado por tres crisis, primero la de finales de los años 1960 e inicios de los 1970, que concluyó con la ruptura de los tratados de Bretton Woods, la segunda a finales de la década de 1970 que implicó la pérdida del liderazgo absoluto en la competitividad mundial, compartiendo el liderazgo en ramas industriales tan importantes como la automotriz o los electrodomésticos con Japón y Alemania. Esta crisis se enmarcó en la estanflación, el brusco incremento en la tasa de interés y la llegada del neoliberalismo. Para salir de esta crisis de hegemonía EUA se basó en las que eran sus fortalezas el sector financiero y la liberalización del comercio mundial.

La tercera, es la iniciada en 2001 con la crisis punto com y el simbólico ataque del 11 de septiembre y justamente ha sido el resultado de las salidas a las anteriores crisis, al proceso de debilitamiento de su estructura productiva interna y del avance de otros países.

Para 2001 esas fortalezas se empezaron a tornar en una situación mixta, con fortalezas y debilidades, hasta llegar a extremos como las crisis financieras de 2001 y 2009, la gran incertidumbre financiera de nuestros días y la política neoproteccionista en el comercio mundial enmarcada en la guerra comercial con China o la declaración de que el TLCAN fue contrario a los intereses estadounidenses (Leal y Dabat 2019).

Las condiciones que condujeron a la crisis económica de 2008-2009 pueden considerarse como una consecuencia directa de la anterior crisis bursátil de 2001 (la crisis punto com), y de las estrategias de salida que empleó el gobierno estadounidense para superarla (exageración en la

desregulación financiera).

La crisis punto com, fue el resultado de dos procesos de transformación de la economía mundial que mostraron su versión más extrema en EUA. Primero fue el resultado de un complejo proceso de reestructuración de las industrias manufactureras a nivel mundial (ya planteado) que profundizaron la estrategia de internacionalización de la producción aprovechando los menores costos salariales, de transporte e impositivos en países en vías de desarrollo producto de la adopción del neoliberalismo, pero que como vimos, posteriormente fueron seguidas de empresas de servicios, no sólo las manufactureras. Esta reestructuración generó un declive relativo de la manufactura en los países desarrollados, principalmente en EUA que de forma creciente produce desde México y Canadá. Esta conformación de cadenas globales de valor (Gereffi 2001) coadyuvó a que la llegada masiva de ahorro externo hacia EUA no fuera canalizada en su mayoría hacia el sector productivo.

En segundo lugar, debemos considerar que desde la segunda mitad de la década de los noventa EUA se ha convertido (hasta la fecha) en el principal receptor de ahorro externo del mundo. La ola de crisis financieras alrededor del mundo, junto con la fortaleza productiva (epicentro de la revolución informática) y monetaria (posición del dólar como moneda hegemónica) de EUA lo ha llevado a recibir cantidades exageradas de capital financiero procedente de todo el mundo como consecuencia de la inestabilidad financiera global iniciada a fines de la década de los noventa, como consecuencia de la sobre desregulación financiera propiciada por el neoliberalismo. El resultado de estos procesos ha sido un grave desacople entre el sector financiero y el productivo (Dabat, Leal y Romo 2012 y Harvey 1998), lo que constituye el elemento central explicativo de la crisis y de la debilidad en la acumulación que vive el mundo

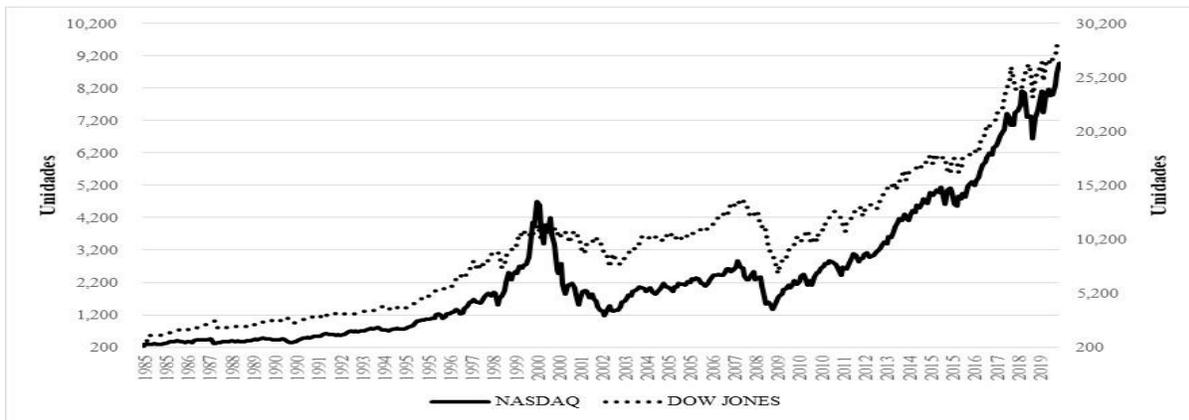
neoliberal hasta finales de 2021 y que se profundizó con la caída de la actividad económica por la pandemia del Coronavirus.

Este fenómeno de exceso de liquidez respecto de la capacidad de convertirlo en capital productivo fue nombrado por Ben Bernanke ex presidente de la Fed como *Global Saving Glut*⁷ y a decir de las autoridades monetarias de EUA es un importante factor de generación de burbujas financieras que paradójicamente beneficiaron en un principio a los sectores informático e inmobiliario, pero que finalmente dejaron una estela de crisis en 2001 y 2009. Lo que refuerza el carácter bifacético del sistema financiero porque por un lado genera liquidez y posibilidad de inversión, pero por otro genera presión sobre el sector industrial que no llega a ser capaz de canalizar todo el dinero en efectivo a la producción de mercancías, lo que resulta en una constante inestabilidad financiera y una latente posibilidad de crisis (Marx 1985).

En la gráfica 6 observamos de forma clara el proceso de crecimiento de la burbuja financiera, en particular observamos el crecimiento del índice Nasdaq de tecnológica, este crecimiento implicó un exceso de liquidez que no pudo ser canalizado plenamente hacia la generación de mercancías tecnológicas y, por lo tanto, no pudo hacer frente a las obligaciones financieras y se generó la crisis punto com. En la actualidad el precio de las acciones rebasa con mucho a la burbuja de 2001. Lo que implica que independientemente del Coronavirus las condiciones de una nueva crisis financiera en EUA ya están dadas.

⁷ Global Saving Glut es un concepto acuñado por Ben Bernanke en 2005 director de la Fed, para nombrar el exceso de ahorro en EUA respecto de la inversión. El concepto plantea que EUA es víctima de los flujos de capital financiero global que inundan su economía y que sobrepasan la capacidad de asimilación por parte de su sector productivo, lo que genera burbujas financieras como la de 2001 y posteriormente la de 2008.

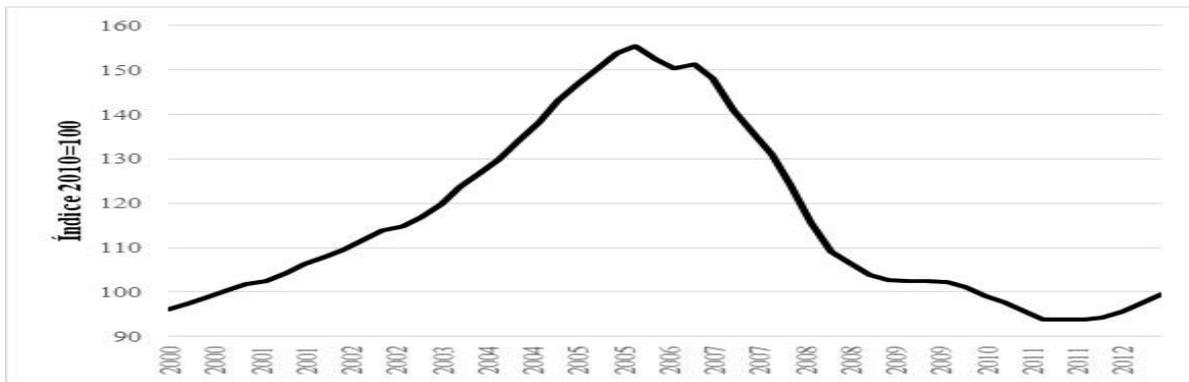
Gráfica 6 Cotizaciones de la bolsa de valores de Nueva York, 1985-2019



Fuente: Yahoo Finance

Observamos cómo se fue desinflando la burbuja tecnológica a partir de 2001, sin embargo, en la gráfica 7 se observa que una vez derrumbada la burbuja punto com, inició en 2001 el crecimiento exponencial del precio de las casas, lo que constituyó una nueva burbuja que sirvió para sacar a la economía estadounidense del periodo recesivo bajando la tasa de interés y generando una demanda artificial de bienes inmobiliarios.

Gráfica 7 Índice de Precios para hogares residenciales en Estados Unidos, 2010=100



Fuente: Federal Reserve Economic Data, Real Residential Property Prices for United States, <https://fred.stlouisfed.org/series/QUSR628BIS>

La política monetaria implementada por la Fed para salir de la crisis implicó una caída drástica de la tasa de interés a fin de incrementar el crédito y la inversión, esta política (en los hechos

totalmente opuesta al dogma monetarista de Friedman, Lucas o Sargent) conocida como QE, como ya lo planteamos. Pero dicha afluencia de capitales se encontró en EUA con una economía en declive en términos manufactureros, excepto en el sector electrónico informático, que no obstante su dinámico crecimiento en los años noventa, una buena parte de su producción se realizó en la maquiladora mexicana y canadiense, lo que implica un núcleo endógeno de acumulación en EUA insuficiente en términos de la ingente cantidad de liquidez. Ante esta debilidad productiva, la plétora de capital llegó de manera importante al mercado financiero, que ya se encontraba altamente desregulado y, que posteriormente pasaría a ser dominado por la banca que burló las normas conocida como “banca en la sombra” (Dabat y Leal 2013).

Los precios de las casas continuaron subiendo; pero también lo hicieron las facilidades de crédito, los cuales se contrataron a bajas tasas de interés (aunque variables), y con mensualidades en las que en los primeros años se pagó únicamente el costo financiero, difiriendo para el futuro las amortizaciones del capital (Barceleta, 2010). Inclusive, inicialmente, se otorgaron créditos a personas sin solvencia económica, los llamados NINJAS (No Income, No Job, No Assets, o sea sin ingresos, empleos o activos), lo que comenzó a cambiar dramáticamente cuando las posibilidades de pago de los prestatarios se deterioraron con el incremento de las tasas de interés y los pagos de amortización de los créditos otorgados, este escenario de incapacidad de pagos se agudizó con la caída del precio de las viviendas en 2008 (ver gráfica 7).

Esta situación fue sin duda el punto de partida de la crisis financiera que se desencadenó a partir de 2008. Lo que generó la necesidad de un enorme rescate por parte del gobierno y que explica en parte la enorme deuda de EUA.

Sintetizando, aunque el sistema bancario norteamericano (incluida la banca en la sombra), sobrevivió por el rescate, no eliminó grandes activos incobrables, no se recapitalizó ni restableció su capacidad crediticia. El problema de fondo no se ha resuelto, consistente en la falta de correspondencia entre la cantidad de medios de pago (base monetaria y crédito) y la capacidad real de la economía de asimilarlos en la inversión productiva en parte por la lógica misma del libre mercado.

En este sentido, el proceso de acumulación se ha visto debilitado al interior de EUA a partir de dos fenómenos que ya hemos planteado: el exceso de liquidez respecto de su capacidad real de direccionamiento del dinero al sector productivo y la intensificación de la competencia manufacturera por parte de países con niveles similares de productividad, pero con costos salariales más bajos. Cuando esa competencia ocurre al interior del mercado estadounidense, (el más grande del mundo), las empresas manufactureras estadounidenses han tenido que defenderse desarrollando desde fines de la década de los setenta, una estrategia de deslocalización que ha logrado elevar su competitividad en el mercado interno, pero también en los mercados internacionales. Sin embargo, esa estrategia (exitosa para las empresas transnacionales) ha resultado lesiva en términos de la acumulación al interior de la economía estadounidense, reportando menores tasas de participación de la industria en el PIB y en el empleo total.

Sin embargo, el “sueño americano” ha implicado el incremento constante en el consumo, el

cual efectivamente sigue creciendo. Esto ha ocurrido gracias a la política monetaria implementada desde 2001 consistente en incrementar la oferta monetaria mediante la reducción de la tasa de interés como ya vimos.

EUA es el único país del mundo que puede implementar una política monetaria tan expansionista porque es el dueño de la moneda de curso legal a nivel mundial. Esta situación le permite incentivar su consumo de forma artificial, incrementar su déficit en cuenta corriente y no temer una devaluación de su moneda. Si consideramos que los países con las posibles monedas rivales se encuentran peor que EUA (ver la gráfica del índice del dólar), entendemos porque EUA lleva casi medio siglo aprovechándose de la hegemonía del dólar para cubrir sus debilidades en la acumulación. Japón, Reino Unido y la Eurozona se encuentran en una situación recesiva incluso peor que la de EUA, y China aún no figura como un país que contenga una moneda “puerto seguro” para los inversionistas internacionales, si bien el yuan ha venido fortaleciéndose, aún no está en condiciones de competir con el dólar, no ha logrado los niveles de confianza para el sector financiero internacional (Dabat y Leal 2019).

El resultado macroeconómico de este aumento de la liquidez ha sido un incremento extraordinario de la deuda pública de EUA, el país se ha convertido en el principal deudor mundial respaldándose en la supremacía del dólar e incluso se ha tornado con políticas comerciales neoproteccionistas en un intento desesperado por detener el avance de China en su propio mercado.

En términos generales, la crisis internacional afectó mucho más a las regiones y países más expuestos a las relaciones comerciales y financieras con Estados Unidos principalmente a Europa, aunque también de forma importante a México y América Central, al neoliberalismo

tendiendo a seguir el circuito internacional de interconexiones financieras presentado por Marichal (2010).

Los países menos afectados, fueron los que se apoyaron en Estados nacionales y en sistemas financieros públicos fuertes, capacidad productiva con alto grado de desarrollo, reservas internacionales importantes, mercados internos y regionales amplios, y mayor capacidad de autofinanciamiento a través de mecanismos fiscales internos y el acceso nacional a las rentas económicas extraordinarias derivadas del comercio internacional. China, sobre todo, fue relativamente poco afectada por la crisis, y, más bien, se convirtió en la gran ancla mundial conformando una enorme fuerza anticíclica que atenuó la magnitud de la caída internacional. En menor medida, algo parecido sucedió con países más vinculados económicamente a China, como los países del sudeste de Asia que veremos a continuación.

3 Ascenso de China y del Sudeste de Asia

China es actualmente el segundo país del mundo en términos de PIB en dólares corrientes, el primero en términos de paridad de poder adquisitivo (PPP) y el principal competidor económico y político de EUA.

En conjunto la región del Sudeste asiático se ha convertido en la zona más dinámica del mundo. El peso de su PIB dentro del PIB mundial se ha convertido en el más importante del orbe. Esta situación económica ha sido parte de un proceso largo de transformación de la economía mundial que incluye la internacionalización de la producción hacia Japón, Corea del Sur, China y los “Tigres asiáticos” y más recientemente India, Indonesia y Vietnam. Sin embargo, las crisis de 2001 y 2009 aceleraron la importancia relativa de la zona dado que en general los países del Sudeste asiático salieron bien librados por las crisis, la excepción es Japón que se

encuentra en un estado de estancamiento económico desde hace décadas. Pero el ascenso de China ha sido a partir de un largo proceso de crecimiento iniciado en 1949 con la revolución maoísta y continuado por Deng Xiaoping.

El tipo de modernización impulsado por el gobierno de Deng Xiaoping a partir de 1980 fue muy exitoso en múltiples esferas: económicas, tecnológicas, militares y sociales. Por ejemplo, el PIB ha crecido de manera sostenida en más de 5% promedio anual desde 1980; la tasa de crecimiento de las exportaciones se ha cuadruplicado; se ha duplicado la matrícula escolar a nivel preparatoria y se ha reducido en más del 50% la población en pobreza extrema (National Bureau of Statistics of China 2022).

A estos logros podrían agregarse muchos otros de infraestructura física, transporte, comunicaciones, energéticos, informática, agua potable, desarrollo empresarial nacional, sistema universal de salud (el de mayor cobertura del mundo según la OCDE). Pero estos logros también conllevan contrapartidas negativas muy graves como las desigualdades y desequilibrios sociales, demográficos, territoriales y ambientales ampliamente conocidas; o el gran incremento de la desigualdad social, pese al muy importante mejoramiento de las condiciones de vida de la mayor parte del pueblo y los trabajadores (Dabat y Hernández 2022). A comienzos del siglo XXI, un conjunto de cambios internacionales e internos afectaron sensiblemente a la economía china, planteamos los siguientes como los más importantes:

a) el aspecto internacional favoreció mucho a China, tanto por la declinación y crisis del capitalismo neoliberal mundial, como por el mucho mayor peso internacional de su economía, su alianza internacional con Rusia y los BRICS en general.

b) A nivel interior, el importante elevamiento comparativo de los costos salariales redujo sustancialmente las ventajas competitivas de un desarrollo exportador con baja intensidad en capital y tecnología.

c) Este conjunto de factores cuestionaron las políticas del crecimiento a toda costa, basadas en las exportaciones y en la industria pesada por encima de toda necesidad económica, social o ambiental, lo que exigió posteriormente de un conjunto muy amplio de reformas socio-institucionales, aún muy incipientes al momento del estallido de la crisis mundial de 2008.

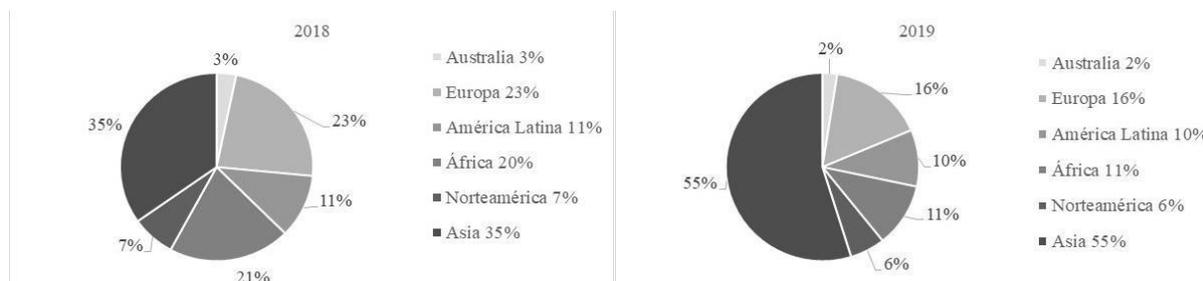
Antes de la crisis de 2009 su dinamismo económico dependía sobre todo de su carácter exportador. Pero a diferencia de otros países, China contaba con una economía fuertemente pública y productiva, de muy bajo nivel de financiarización y endeudamiento externo, de enorme ahorro interno y amplio volumen de reservas internacionales. Esas fortalezas dotaron a China de una capacidad de respuesta anticíclica, que le permitió improvisar un enorme paquete gubernamental de rescate de casi 500 mil millones de dólares entre el último trimestre de 2008 y 2010, a lo que se sumó a la gran aportación de los nacientes “trust” privados a partir de 2009. Para 2013 comienza el gobierno de Xi Jinping que continuó, amplió y profundizó la orientación del anterior el gobierno de Hu Jintao, pero realizó algunas modificaciones respecto del modelo de las “Cuatro Modernizaciones” de Den Xiaoping. Los cambios fundamentales ocurrieron en seis cuestiones fundamentales: a) La reorientación del crecimiento económico hacia el mercado interno y el consumo de bienes y servicios, acompañado por la creación de un inexistente crédito al consumo; b) La profundización de la política de elevamiento de los niveles de vida del conjunto del pueblo; c) El desarrollo de una base científica y tecnológica propia; d) Adopción de una política ambiental “verde”, basada en la sustitución del carbón por energías

renovables; e) Despliegue de una nueva política territorial de atenuación de las desigualdades regionales y f) Reconversión de la economía nacional, es decir, pasar de ser un gran importador neto de inversión directa de alta tecnología, a un gran inversor extranjero mediante empresas nacionales públicas y privadas de vanguardia, para dotarlas de mayor competitividad internacional y adquirir tecnologías avanzadas mediante la compra de empresas extranjeras (Dabat y Hernández 2022). El conjunto de estas medidas generó un gran desarrollo de la economía china que, en conjunto con la debacle económica de EUA, la Comunidad Económica Europea y Japón, (como ya lo señalamos) ha colocado a China como el principal productor de manufacturas, el principal exportador, la economía más dinámica y la segunda economía en cuanto a participación en el PIB mundial.

Sin embargo, el cambio de orientación de la economía china diversificó la orientación geográfica de sus exportaciones y de sus inversiones, fortaleciendo su presencia en Asia y Europa, mientras que EUA siguió dirigiendo principalmente las suyas hacia el mercado chino. Pero lo que fue un gran logro de diversificación para la economía china, no lo fue tanto para EUA como muestra la gráfica 8, debido a la creciente orientación de las inversiones chinas hacia Asia, Europa o África donde concentró sus inversiones en establecimientos mineros, petroleros, de transporte u obras de infraestructura física. De acuerdo con China Global Investment Tracker (2020) las inversiones chinas en infraestructura a nivel mundial en el periodo 2005-2019 ascendieron a 2,034.2 miles de millones de dólares, destacándose las efectuadas en el sector energético y de transportes. En 2018 las inversiones chinas en EUA, aun con la guerra comercial y las restricciones estadounidenses, ascendieron a 4.5 mil millones de

dólares, una caída del orden de 50% respecto de 2010. En tanto que, en Europa, su inversión llegó a 8.3 mil millones de dólares en 2019, con una contracción similar a la ocurrida en EUA.

Grafica 8 Flujos y stocks de IED China a diferentes destinos geográficos 2018 y 2019



Fuente: China Global Investment Tracker

Como se observa en la gráfica 8 la tendencia en las inversiones chinas se explican por dos causas: 1) Porque a pesar de que la desaceleración de la economía mundial en 2019 fue pronunciada, China fue uno de los países menos golpeados, pese a las políticas de bloqueo por parte de EUA; y 2) Porque las relaciones de EUA con China se deterioraron sensiblemente por el gran aumento de los déficits estadounidenses en comercio exterior, lo que trajo consecuencias tanto económicas y políticas como estratégico-militares (Dabat y Leal 2022b).

EUA acentuó sus presiones a China para que revaluase su moneda y redujera su competitividad comercial, limitando el acceso chino al mercado estadounidense de alta tecnología (vetos de adquisiciones de empresas o compras de productos estratégicos), imponiendo fuertes aranceles a exportaciones chinas como las de neumáticos, o acero. Ello coincidió con el debilitamiento económico de EUA y del dólar por la crisis de 2008 y la represión en el Tíbet (considerada desde siempre provincia china por el gobierno de Pekín,), de las ventas de armas estadounidenses a Taiwán y, sobre todo, por la intervención militar de EUA en Medio Oriente.

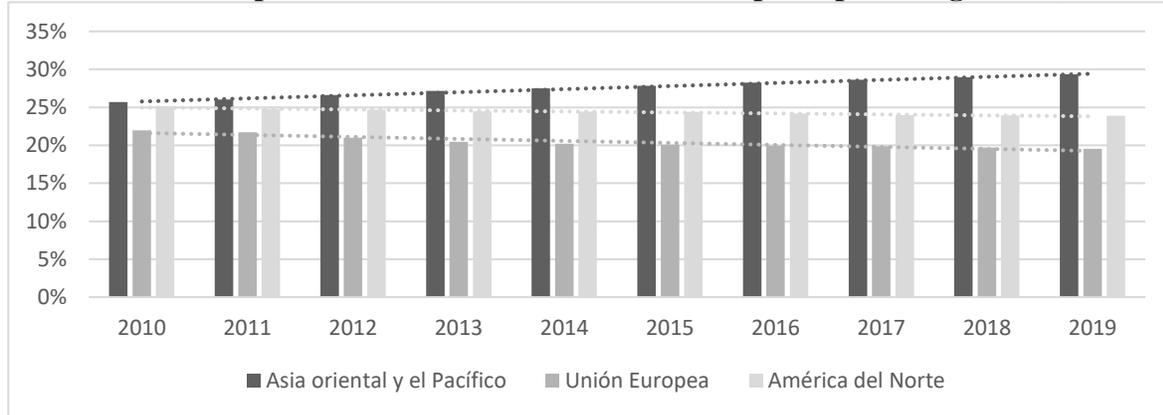
Esas diferencias puntuales se convirtieron en confrontación abierta y general a partir de la nueva estrategia militar de EUA del “Pivot asiático”, formulada en 2011-2012 y los choques posteriores.

Pero este creciente conflicto entre las dos grandes potencias económicas del mundo se agudizó muchísimo con la llegada al poder de Trump, por la decisión de cambiar las anteriores políticas globalizadoras de EUA por una política nacionalista imperialista, que priorizó la guerra comercial contra China y países amigos (en particular, Irán y Rusia) bajo la consigna de “Estados Unidos primero”. Cuestión que es parte de una política mercantilista más general, también dirigida en menor medida contra los países no incondicionalmente subordinados a EUA, en lo que pareció ser el principio de una guerra comercial global que afectaría fuertemente al ya muy deteriorado orden mundial. Pero ello también implicó la salida de EUA de los Tratados Transpacífico y Transatlántico, dejando un enorme espacio vacío para la expansión comercial y de la ruta de la Seda China, y al alejamiento de EUA de Europa (Dabat y Leal 2022a).

Con todas las transformaciones que se han acelerado a partir de la Pandemia por el Coronavirus observamos que China en el Sudeste asiático constituye el principal motor de la región inclusive en el caso de países tradicionalmente muy alineados con EUA como Japón, Corea del Sur o Australia.

Lo que en conclusión nos lleva a que la región del Sudeste asiático pase a ser el principal centro de gravedad de la economía mundial (Leal y Vargas 2022), como se observa en la gráfica 9.

Gráfica 9 Participación en el PIB mundial de las principales regiones (2010-2019)



Fuente: Banco Mundial

Con el gran desarrollo de China la pregunta de investigación que se deriva de las transformaciones en la economía mundial descritas en este capítulo es ¿China pasará a ser el país hegemónico del orbe? Creemos que no, porque el concepto de superioridad económica es muy distinto al de hegemonía que requiere, además de superioridad económica, otros indicadores de características extraeconómicas adicionales (políticas, tecnológicas, institucionales, culturales, militares) que hacen que hegemonía sea un concepto mucho más amplio que el de superioridad económica, que manifiesta como suma de capacidades geopolíticas de coerción y de generación de consenso [Gramsci, 1999; Nye, 2004], en este caso, sobre el resto de los países. China no goza en absoluto de la enorme superioridad económica y geopolítica general (productiva, financiera, monetaria, militar, científica-tecnológica, etc.) con que contaba EUA al fin de la Segunda Guerra Mundial sobre los demás países del mundo, a lo que se agregaría la ventaja energética en lo que va del siglo XXI, pues Estados Unidos ahora es líder exportador, mientras China es importador neto. En el plano económico China es al país más dinámico del mundo, el de mayor población mundial y de más elevado PIB por paridad de poder adquisitivo interno (PIB-PPA); pero aún no lo es en PIB a precios mundiales y

muchísimo menos en PIB por habitante o productividad de trabajo. En el plano científico tecnológico, a pesar de sus grandes logros recientes, está aún lejos de tener primacía sobre EUA salvo en sectores particulares, y lo mismo sucede con relación a otros países como Corea del Sur, Alemania, Rusia, Japón o Finlandia en distintas disciplinas.

En lo que hace a su desarrollo cultural e institucional, China cuenta con condiciones muy particulares e idiosincráticas como a) una sólida estructura socio-institucional; b) un régimen político sui generis de democracia interna más consensual, que de tipo representativa como la Occidental, que conjuga la participación directa de cerca del 7% de la población nacional (la membresía del Partido Comunista), una muy amplia democracia consultiva que abarca al conjunto del país y una democracia electiva local (municipal); c) una lengua completamente carente de la universalidad contrario al idioma inglés, cuya extensión y simplicidad no están en absoluto presentes en el complejísimo idioma chino; d) otros aspectos fundamentales, como la de la cultura de masas, el cine y las industrias del entretenimiento o las actividades deportivas y, en general, la exportación del american way of life (Dabat y Leal 2019).

Por dichas razones la cultura e institucionalidad china es difícilmente trasladable a otras experiencias nacionales de matriz histórica-cultural más occidentalizadas, de la misma manera que no pudo exportarse en su momento, a un menor nivel, la institucionalidad japonesa en su etapa de mayor apogeo (años 1980), no replicadas en Occidente por las características específicas de Japón, inexistentes en otras partes del mundo. Esto sucede en el caso chino, además de lo expuesto, por la especificidad de sus instituciones civiles y las relaciones con el Estado de los grandes medios de comunicación de masas, organizaciones sociales y culturales,

universidades, think tanks, iglesias, deporte e industria del entretenimiento etcétera (Dabat y Leal 2022b).

Conclusiones

Con base en lo expuesto se presentan 5 conclusiones

1. El proceso de transformación de la economía mundial tiene sus raíces más profundas en la pérdida de competitividad de EUA, Japón Reino Unido y Francia que iniciaron un largo proceso de internacionalización de sus actividades económicas, países como China, India o Corea del Sur han sido los principales beneficiados de este proceso, gracias a la dirección de un Estado fuerte, a la regulación de la IED y al aprendizaje tecnológico que les permitió pasar de ser maquiladores a exportadores de marcas propias.
2. Estas transformaciones productivas han impactado fuertemente al comercio internacional surgiendo en el mercado mundial países emergentes como grandes exportadores.
3. EUA y Reino Unido se han defendido de esta pérdida de competitividad desregulando sus sistemas financieros lo que les ha permitido incrementar sus importaciones y captar mayor ahorro externo, sin embargo, esto ha propiciado burbujas financieras como la de 2001, 2009 o la actual.
4. El estallido de las burbujas de 2001 y 2009 dejaron profundas crisis económicas que como ya señalamos han sido resultado de problemas mucho más profundos que sólo crisis financieras ocasionadas por la desregulación. En el caso de EUA ha sido el resultado de un profundo desacople entre la enorme plétora de dinero y la capacidad de

acumulación de su economía real. El dinero proviene de una política monetaria excesivamente laxa y del enorme flujo de capital financiero internacional que arriba a ese país buscando protegerse de pérdidas cambiarias al operar en dólares. Pero este desacople se debe más a la creciente incapacidad de su economía real para dinamizar el crecimiento de su PIB y de su empleo, por lo que sistemáticamente ha recurrido a políticas financieras y cambiarias que neutralicen artificialmente sus problemas.

5. Las crisis de 2001, 2009 y 2020 han servido como efecto demostración de la profunda crisis del neoliberalismo y de la ineficiencia de las políticas paradójicamente neoproteccionistas y liberales implementadas por EUA y el Reino Unido. En los hechos EUA le ha cedido el mando de la globalización a China y a la región del Sudeste de Asia lo que apunta en la dirección de un mundo multipolar.

Bibliografía

Barcelata, H. (2010). "La crisis financiera en Estados Unidos". (G. eumednet, Ed.) Revista Académica Contribuciones a la Economía, 1-24. Recuperado el 18 de octubre de 2021, de <https://www.uv.mx/personal/hbarcelata/files/2014/05/La-crisis-financiera-en-Estados-Unidos-2010.pdf>

Bernanke, B. (2005). The Global Saving Glut and the U.S. Current Account Deficit. (T. F. Board, Entrevistador)

China Global Investment Tracker. (14 de diciembre de 2020). Recuperado el 9 de octubre de 2021, de <https://www.aei.org/china-global-investment-tracker/?ncid=txtlnkusaolp00000618>

China, N. B. (2022). National Bureau of Statistics of China. Recuperado el 7 de octubre de 2021, de <http://www.stats.gov.cn/english/>

Dabat. (1993). El mundo y las naciones. México: UNAM-CRIM.

Dabat, A. (2009). La crisis financiera en Estados Unidos y sus consecuencias internacionales. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 44(157).

Dabat, A., y Hernández, A. (2022). Capítulo Once: El nuevo papel internacional de China. En A. Dabat, *Del agotamiento del neoliberalismo hacia un mundo multipolar, México-España-Argentina*. México: Editorial IIEc-Akal.

Dabat, A., y Leal, P. (2013). Declinación de EU: contexto histórico mundial. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 44(174).

Dabat, A., y Leal, P. (2022a). Capítulo Ocho: Asia Oriental, Meridional del Asia-Pacífico. En A. Dabat, *Del agotamiento del neoliberalismo hacia un mundo multipolar, México-España-Argentina*. México: Editorial IIEc-Akal.

Dabat, A., y Leal, P. (2022b). Capítulo Trece: Las relaciones de China con Estados Unidos. En A. Dabat, *Del agotamiento del neoliberalismo hacia un mundo multipolar, México-España-Argentina*. México: Editorial IIEc-Akal.

Dabat, A., y Leal, P. (2019). Acenso y declive de Estados Unidos en la hegemonía mundial". *Problemas del Desarrollo*, 50(199), 87-114.

Davis, G., Ein-Dor, P., King, W., & Torkzadeh, R. (november de 2006). It offshoring: History, Prospects and Challenges. *Journal of the Association for information System*, 7(11), 770-795.

Yahoo Finance. (6 de octubre de 2021). NASDAQ Composite (^IXIC). Obtenido de <https://finance.yahoo.com/quote/%5EIXIC?p=%5EIXIC>

Gereffi, G. (2001). Las cadenas productivas como marco analítico para la globalización. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, 32(125).

Giao, P., & De Miranda, M. (enero-junio de 2012). Is Offshoring an international process only from developed countries to emerging economies? *Revista Electronica de negocios Internacionais (internext)*, 7(1), 34-61.

Gramsci, A. (1999). *Cuadernos desde la Cárcel*. México: Ediciones Era.

Grundwald, J., y Flamm, K. (1991). *La fábrica mundial*. México: FCE.

Harvey, D. (1998). *La condición de la posmodernidad: Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

ITC. (8 de octubre de 2021). Trade Map. Obtenido de <https://www.trademap.org/Index.aspx>

Leal, P., y Dabat, A. (2019). La reconfiguración de la relación México-Estados Unidos en el contexto del T-MEC, *Economía UNAM*, México, Vol. 16 Num. 48.

Leal, P., y Vargas, J. (2022). Propuesta teórica para el estudio de la economía mundial y la industrialización contemporánea. *Economía UNAM*, En dictamen.

Marichal, C. (2010). Nueva historia de las grandes crisis financieras. Buenos Aires: Debate.

Marx, K. (1985). El Capital (Tomo 1-3 Vol. 1-8 ed.). México: Siglo XXI.

Banco Mundial. (2020). Federación Mundial de Bolsas. Recuperado el 12 de octubre de 2021, de Capitalización en el mercado de empresas nacionales que cotizan en bolsa (% del PIB): <https://datos.bancomundial.org/indicador/CM.MKT.LCAP.GD.ZS>

Banco Mundial. (8 de octubre de 2021). World Integrated Trade Solution 2021. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org/indicador/TM.TAX.MRCH.SM.AR.ZS?locations=XD>

Nye, J. (2005). Soft Power: The Means to Success in World Politics. EE.UU.: Perseus Book Group.

ONU. (2020). World Economic Situation and Prospects. New York: United Nations. Recuperado el 4 de octubre de 2021, de https://www.un.org/development/desa/dpad/wp-content/uploads/sites/45/WESP2020_Executive_Summary_E.pdf

ONU. (2021). Estadísticas de la División de Naciones Unidas. Obtenido de <https://unstats.un.org/unsd/snaama/Basic>

Oppenheimer, A. (23 de febrero de 2021). Bill Gates: "México puede tener un futuro muy brillante sin el petróleo porque su principal recurso es su gente". Obtenido de CNN: <https://cnnespanol.cnn.com/tag/bill-gates/>

Parodi, C. (2018). La gran desaceleración económica mundial 2011-2015. Universidad del Pacífico.

Roubini, N., & Mihm, S. (2010). Crisis economics: A crash course in the future of finance. Penguin.

Stlouisfed. (2021). Federal Reserve Bank of St. Louis. Obtenido de <https://fred.stlouisfed.org/>

Stlouisfed. (2021). Federal Reserve Economic Data, Real Residential Property Prices for United States. Obtenido de <https://fred.stlouisfed.org/series/QUSR628BIS>

Suarez, P. (2016). ¿Cómo ha conseguido Apple pagar menos impuestos en Irlanda? Recuperado el 11 de octubre de 2021, de EL Mundo: <https://www.elmundo.es/economia/2016/08/31/57c5b97fe5fdea9f6b8b4579.html>

Tradingview. (2021). Tradingview. Obtenido de <https://es.tradingview.com/chart/?symbol=TVC%3ASPX>